

EDITORIAL



Fotografía de graffiti ubicado en la Avenida Calle 80

Nos estamos encontrando... estamos transformando

We are not finding... we are transforming

Con este lema se desarrolló en las instalaciones de la Universidad Minuto de Dios en Bogotá el IV Seminario Internacional de Noviolencia del 25 al 28 de septiembre. En él confluyeron las reflexiones que, a partir de las múltiples experiencias comunitarias y de organizaciones civiles, se han ido forjando durante más de 10 años en este espacio académico y de búsqueda de acuerdos para la acción por la paz. Con ello se alienta la posibilidad de un intercambio directo entre los protagonistas de una parte relevante de la historia del conflicto en Colombia, que no siempre son visibles, al lado de los aportes que llegan desde los grupos de investigación y la riqueza con la que contribuyen los invitados internacionales que en esta ocasión vinieron desde los Indignados de España, las feministas de ésta parte de Europa, las experiencias de trueque en México, las propuestas de otras economías de Italia y otras voces del mundo.

Lo que queda en evidencia es que estamos ante un cambio radical en nuestras formas de

relacionarnos con nosotros mismos, en el ámbito de la sociedad y con la biosfera. Las antiguas estructuras de pensamiento, los esquemas conceptuales, los modelos de humanidad no son suficientes para responder a las actuales demandas a nivel global y local. La movilización social, las acciones colectivas, los procesos de resistencia y de empoderamiento social, han transformado sus demandas, estrategias y medios, y se pueden percibir como una expresión de la fuerza de poder instituyente frente al modelo de desarrollo hegemónico, que ha determinado los modos de saber, poder y existencia en nuestras sociedades, especialmente las occidentales.

La noviolencia es otra manera de concebir el poder. Esto se refiere tanto a la manera como percibimos nuestra propia potencia individual y social, como las maneras como nos relacionamos con los poderes centrales soberanos. Ya en el siglo XVI el joven Étienne de La Boétie denunció el absurdo de mantener el pacto voluntario de servidumbre con una autoridad despótica cuando hay tantas razones que justifican



1 Estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación, de las Universidades Distrital, Pedagógica y del Valle. Investigadora del Centro de Estudios e Investigaciones Humanas y Sociales-CEIHS de Uniminuto.
2 Director del Centro de Estudios e Investigaciones Humanas y Sociales-CEIHS- y Director de la Revista Polisemia.

la rebeldía; lo natural no sería la lógica de la obediencia implantada por la soberanía, sino la indignación y la desobediencia. La pregunta que hace es ¿por qué los seres humanos nos empeñamos en renunciar a nuestra libertad natural y permanecer en la servidumbre y la abyección? A él le parece evidente que si se retira el consentimiento al soberano, se vacía el fundamento de su poder y queda a los ojos de todos que el poder no radica en la fuerza del centro, sino en la de los súbditos. Por eso suscita escándalo la manera natural como la gente asume la servidumbre. Lo que deberíamos averiguar es el punto en que esa servidumbre comunica y produce la fuerza del poder objetivo. El Uno, el tirano, contra el que se levanta La Boétie, es la representación del poder abstracto y universal, el que incorpora y, a la vez, se materializa en el deseo de poder de los súbditos, integrándolos y, al mismo tiempo, segmentándolos, sometiendo a unos por medio de otros, creándoles el espejismo de hacer parte del poder, siempre que estén dispuestos a desaparecer, anulando su propio deseo e identidad para servirlo y complacerlo. La Boétie tiene la certeza de que, una vez privado de la colaboración, el soberano se deshace, se desbarata; podría decirse que una vez retirado el aval que constituye la representación, el tirano se desvanece. Recuperar la libertad, dar pasos hacia la liberación del deseo, conlleva la decisión de emprender la resistencia al poder cuya primera forma es “desear no desear más” al soberano; esto desata procesos que minan la soberanía desde sus entrañas desorganizando sus estrategias, lo que promueve su descomposición, haciendo evidente la impotencia del centro para imponer su deseo.

Es desde ahí que emergen multiplicidad de iniciativas y propuestas colectivas que se constituyen en formas alternativas de afirmación de la vida desde la perspectiva no violenta, tal y como el movimiento de los Indignados en Europa, los Occupy Wall Street en Estados Unidos, junto con los movimientos indígenas en Latinoamérica como el CRIC en el Cauca-Colombia, el Movimiento Zapatista-México o el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Ecuador.

Son también estas las preguntas que han animado al Movimiento Ciudadano por la No Violencia, una iniciativa de participación ciudadana compuesta por una serie de organizaciones y colectivos que fomentan y desarrollan sus apuestas de construcción de paz en la perspectiva de la no violencia, que como lo afirma uno de sus más influyentes representantes, Carlos Eduardo Martínez, director de la Escuela de Paz de Uniminuto, es una opción activa, desobediente y creativa. Los proyectos desarrollados por el Movimiento comprenden la generación de espacios de discusión y diálogo en clave de la no violencia, como eventos académicos y sociales, encuentros regionales y locales, y talleres de sensibilización. La alianza del Movimiento ciudadano con universidades y redes de todo el país es la que ha sustentado las cuatro versiones del Seminario Internacional de No Violencia.

Las grandes temáticas que se abordaron en las jornadas del 2012 estuvieron orientadas al abordaje, desde una metodología innovadora que suscitó la participación de todos (as), de problemas que son de importancia vital para la perspectiva de la no violencia activa: “¡Nos estamos juntando! movilizaciones sociales en lógica de no violencia”; “¡De la competencia a la cooperación! Nuevas relaciones económicas y no violencia” y “¡A través del encuentro nos estamos transformando! Subjetividades e identidades en clave de no violencia”. Su desarrollo fue una combinación de conferencias, espacios de reflexión y discusión y puestas en escena como el teatro, los *performance*, la música y los rituales del agua. La posibilidad de reunir en torno a la no violencia multiplicidad de miradas, experiencias, estrategias, saberes y acciones provenientes de tan variados sectores fue una muestra del poder movilizador y transformador de quienes se disponen a resistir a la guerra desde la afirmación de formas de vida propias y relaciones radicalmente distintas.

Estos son aportes fundamentales para avanzar en el camino de la consecución de la paz, hoy vuelta a poner en la mesa de negociaciones de los actores armados, pero, sobre todo, para construir caminos colectivos autónomos

que le apuesten al buen vivir en nuestra sociedad. Que sea el espacio, entonces, desde las páginas de Polisemia, para reconocer el enorme esfuerzo y compromiso académico, ético y político de nuestros(as) compañeros(as) de la Escuela de Paz y Desarrollo, del Centro de Estudios e Investigaciones Humanas y Sociales (CEIHS) de Uniminuto, y de todos(as) los(as) organizadores(as) del IV Seminario Internacional de Noviolencia.

En Polisemia No. 14

Esta edición de nuestra revista está conformada por cinco artículos que presentan sus resultados de investigación, integrando la primera sección; dos que corresponden a la sección de reflexión; y finalmente en la sección de reseñas contamos con dos documentos que hacen el cierre.

En primer lugar, Julio Cortés en su artículo *Dificultades de la escritura de informes en la educación superior. La lectura y la escritura en la educación universitaria* propone algunas didácticas de aplicación en el aula que permiten superar las limitaciones en la presentación de informes en los programas de ingeniería, partiendo del acumulado teórico y empírico que surge de una investigación realizada con estudiantes de estas Facultades de algunas universidades de Bogotá. Metodológicamente, la investigación que se presenta en este artículo es de corte cualitativo, a través del método etnográfico, con instrumentos como diarios de campo, entrevistas a profundidad y análisis de los informes producidos por los estudiantes.

Andrea Neira en *Aportes del feminismo negro* muestra las contribuciones que los feminismos críticos (teorías de la poscolonialidad y de la subalternidad, del Black Feminism y la interseccionalidad), incluyendo las perspectivas del estudio de las masculinidades, le aportan a la comprensión y análisis de la producción de las subjetividades de jóvenes de la comuna 13 de la ciudad de Medellín, pertenecientes a la cultura Hip Hop, focalizando

el trabajo con dos colectivos: La Red de Hip Hop La Elite y la Corporación Afrocolombiana Son Batá. Desde dichos aportes la autora se propone, igualmente, visibilizar los saberes y procesos de resistencia que constituyen sus prácticas, las cuales parten de sus experiencias y del lugar de subalternidad que ocupan. Finalmente, realiza un análisis crítico de las permanencias y las fugas presentes en el paradigma de masculinidad hegemónico, que se observan en las prácticas discursivas sobre masculinidad que apalean hombres y mujeres de este sector.

Por su parte, Adrián Serna Dimas en su texto *Algunos debates epistemológicos en la investigación social contemporánea* nos ofrece una aguda reflexión sobre la investigación social en el marco de discusiones de orden epistemológico, que sugieren cuestiones acerca de su localización en el horizonte conceptual de las ciencias, las humanidades y la estética; los efectos y las fronteras de las teorías; la naturaleza del conocimiento social y las condiciones de posibilidad de existencia; los planteamientos que sustentan las metodologías y los criterios que han sido establecidos para legitimar una investigación, mediante un esbozo de las relaciones entre epistemología y metodología en la investigación social contemporánea. En este artículo se propone, entonces, una fuerte crítica a la instrumentalización metodológica, que conlleva por lo tanto un debate epistemológico de fondo que posibilite pensar las relaciones sociales de conocimiento.

El artículo *Identidad en individuos y comunidades: una perspectiva desde la ética de la hospitalidad de Innerarity y la inmunología*, de María Clara Garavito y Germán Bula, es una enorme contribución a la discusión sobre la identidad que se ha generado en distintos campos de saber, desde la relación que establecen entre la inmunología y la filosofía. De esta manera, problematizan la concepción tradicional de la identidad como un aspecto inmutable en la existencia de los sistemas vivientes, que conlleva, entre otras cosas, a suponer que dichos sistemas deben defender su identidad y asumir lo extraño como una amenaza, o de lo contrario se verán abocados a la disolución de sí mismos. Las

perspectivas de inmunología de Francisco Varela y de hospitalidad de Daniel Innerarity, dos autores base para el desarrollo del texto, acerca de la construcción y preservación de las identidades, sirven para replantearse esta relación entre la defensa de la identidad y lo extraño, reconociendo lo extraño y la alteridad como una condición imprescindible para preservar la identidad. La intención de Garavito y Bula consiste en presentar una perspectiva creativa orientada en la reformulación de la identidad, que permita evidenciar transformaciones en las relaciones entre los seres humanos frente a esta cuestión.

Por último, en esta sección se encuentra *Investigación para la Paz* de Diego Checa quien propone definirla como un campo interdisciplinar que se encarga de indagar acerca de las causas de la violencia y las condiciones para la paz a partir de un análisis sistemático. Este programa de investigación que se configura en la primera mitad del Siglo XX se delimita mediante el abordaje de tres ejes: la paz, la violencia y los conflictos, junto con las relaciones existentes entre ellos. De esta manera, en el artículo se exponen algunas características desde la propuesta de Paul Rogers y Oliver Ramsbotham, que describen siete elementos que constituyen las Investigaciones para la Paz; las etapas de desarrollo de éstas, que se despliegan en cuatro fases: los orígenes (1914-1945), la institucionalización (1945-1970), la expansión (1970-1990), y la revisión y consolidación (desde 1990), mostrando los énfasis, características y enfoques particulares en cada una; y finalmente, la agenda de la Investigación para la Paz, que se podría dividir en tres etapas fundamentales. Diego Checa cierra su escrito destacando la importancia y las posibilidades que las Investigaciones para la Paz tienen actualmente, cuyo principal compromiso se conforma alrededor del análisis de las condiciones para el cambio social y político, prescindiéndose del uso de la violencia.

Abriendo la sección de artículos de reflexión, Pablo Nieto con su artículo titulado *Masacres y Desplazamientos. Elementos de análisis desde el conflicto armado en Colombia*, lleva a cabo una interesante

reflexión sobre el conflicto armado en el país, partiendo de dos entradas analíticas para abordarlo: las masacres y el desplazamiento forzado en un sentido relacional. En el desarrollo del texto se parte por poner en discusión la hipótesis referida a que las masacres se constituyen en las prácticas violentas que son la causa del desplazamiento forzado de comunidades. Por el contrario, se plantea que el desplazamiento no es un proceso causal, sino que responde a un proyecto planificado por parte de los actores armados con el fin de generar el control sobre el territorio en lugares considerados estratégicos, financiera, política o socialmente. Para ello, se retoman los análisis antropológicos y sociológicos de la masacre, desarrollados por María Victoria Uribe y Teófilo Vásquez, Elsa Blair, Andrés Suárez y el Grupo de Memoria Histórica, y diferentes estudios sobre las causas del desplazamiento forzado en Colombia, algunos de ellos relacionados con las masacres. En el texto se concluye que la indagación acerca del conflicto armado debe partir por considerar las “microdinámicas” en las que éste se despliega, es decir, de una lectura contextualizada del fenómeno y no de forma causal.

Jorge Yecid Triana Rodríguez en *Nuevos Aprendizajes. Ejemplos de lectura praxeológica de la Biblia* discierne sobre el aporte que brinda a los procesos de producción de fe y transformación la Sagrada Escritura. Es por esta razón que en el artículo se propone una lectura praxeológica de la Biblia, sobre la base de una fundamentación metodológica y práctica de esta lectura, para permitir la transmisión del texto y descubrir en las narraciones una clave de lectura hermenéutica de los acontecimientos.

Como cierre de este número, Flor Edilma Osorio presenta la reseña del libro *Asociaciones Campesinas en resistencia civil, construcción de paz y desarrollo en el Magdalena medio*, del docente investigador de Uniminuto Diego Fernando Silva Prada; asimismo, Yuly Paulin Moya realiza la reseña de *¿Cómo va la formación ciudadana? Seguimiento a la implementación del modelo de formación ciudadana del CED en Uniminuto*, una publicación del Centro de Educación para el Desarrollo.